

La Macroeconomía después de Lord Keynes (prólogo)

Por Pablo Levín

La siguiente es una transcripción del prólogo de la publicación "La macroeconomía después de Lord Keynes" de Documentos del CEPLAD, Colección "Archivo Abierto", serie "Temas de Historia del Pensamiento Económico", julio de 2004

Prólogo

El presente trabajo, como todos los que publicaremos en esta serie, está destinado principalmente a estudiantes, docentes y egresados de la Licenciatura en Economía. Los editores y la mayoría de los colaboradores trabajamos para transformar esta licenciatura en una carrera de Economía Política con orientación científica.

La Macroeconomía después de Lord Keynes, de Axel Kicillof, es la segunda publicación de esta serie. Con modificaciones formales y leves modificaciones de estilo que no afectan su contenido, es una adaptación de su Proyecto de Tesis Doctoral, recientemente aprobado por la Comisión de Doctorado de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. Esta circunstancia exime a los editores de someter el presente trabajo a un arbitraje adicional, y consideran que el autor puede invocar esta publicación como sometida a "referato".

El lector podrá entender y apreciar mejor, y disfrutar más, el trabajo que prologamos, si sabe de antemano que es, y qué es, un proyecto de tesis doctoral.

Téngase presente entonces que un documento de este tipo no es un artículo, ensayo, comunicación, ni "paper", aunque por su formato y extensión pueda parecerlo. Su propósito no es comunicar aportes teóricos, brindar opinión, ni abogar por posiciones propias o corregir posiciones ajenas; tampoco prodigar reconocimientos u homenajes, reproches, críticas a antecesores o colegas contemporáneos; ni explicar, esclarecer, dilucidar problemas; no es difundir informaciones, conocimientos o ideas, ni convencer, denunciar, despertar adhesiones o rechazos.

Se trata de un documento científico cuya finalidad muy determinada excluye todos y cada uno de los propósitos que acabamos de enunciar. ¿Y cuál es, entonces?

Digámoslo primero en sentido figurado: con su Proyecto de Tesis, el doctorando marca un territorio en el vasto y accidentado campo de la ciencia, y lo reclama como propio a un jurado académico ad hoc.

Éste sopesará los elementos de juicio a él sometidos, y dictaminará sobre la aptitud académica del postulante para acometer la conquista del territorio particular que aquél reclama. Permítasenos llevar la metáfora un paso más. En efecto, el jurado deberá pronunciarse sobre esta múltiple y delicada cuestión: confirmar que el territorio reclamado existe, que no hay sobre el mismo ocupantes o derecho-habientes pretéritos legítimos, que la estrategia propuesta para la conquista y la ocupación es viable, y que este postulante es idóneo para acometerla a la vez en el nombre de la ciencia y en el propio.

Como se sabe, una verdadera Tesis Doctoral debe contener un aporte científico. "Verdadera" no es aquí una nota superflua. La característica distintiva de una tesis doctoral es que debe responder a la exigencia de originalidad. De la seriedad y el rigor con que una institución universitaria que otorga título de Doctor vele por su cumplimiento depende decisivamente su nivel y jerarquía internacional.

Haremos una indicación somera sobre el contenido del trabajo que presentamos y sobre el peculiar modo en que el autor lo expone, ateniéndose estrictamente (acaso demasiado estrictamente) al riguroso requerimiento de un Proyecto de Tesis. Porque, si la Tesis

misma ha de ser original, ¿debe serlo ya el Proyecto mismo de Tesis? Debe serlo, y en este caso lo es.

Más todavía, este Proyecto de Tesis constituye él mismo una tesis, como se verá enseguida.

En efecto. Todavía hoy, muchos economistas aceptan la dicotomía entre “macroeconomía” y “microeconomía”. Algunos tienen el palpito de que algo huele mal en Dinamarca, pero sólo atinan a buscar los fundamentos de una pieza disecada en la otra. Así planteada, esa búsqueda resulta infructuosa: es difícil saber si de este modo la profesión puja por zafar de una trampa ideológica, o por permanecer en ella. La “sabiduría convencional” de la época se sobrevive, anacrónica, realimentando el consenso mediante la comprobación de situaciones de hecho que resultan del mismo consenso; porque, por ejemplo: ¿acaso no se sabe que hasta en las universidades más prestigiosas del mundo el programa de económicas (el pensum de economics) dedica cursos separados a “micro” y “macro” (elementales, medios y superiores)?

Pero también se sabe que la escisión característica de la doctrina que domina el pensamiento económico desde hace como 70 años, carece de sentido en el marco conceptual de la economía política en sus formas clásica y crítica. ¿Significó un progreso conceptual, pedagógico, científico? ¿Es, en cambio, un callejón sin salida? ¿O constituye acaso, como hemos argumentado nosotros, una figura imperfecta pero necesaria del conocimiento científico, de modo que éste no puede detenerse en ella sino que debe comprender cabalmente su significado para superarla?

Estas cuestiones ponen en juego el carácter científico de la ciencia económica oficial ¿Cuál es, en definitiva, el fundamento teórico de la dicotomía? ¿Dónde reside, por consiguiente, la unidad conceptual, y por ende la inteligibilidad misma, el sentido, de la “micro” y la “macro” que se enseñan en las universidades contemporáneas?

Axel Kicillof lleva esta pregunta in pectore, y tiene una respuesta. Pero su estrategia de abordaje antepone otra cuestión, que será el eje firme de la presente disertación. En vano querrá el lector, cada vez más, a medida que avanza en el desarrollo del argumento, conocer la opinión del autor sobre el problema de fondo. No es el cometido del Proyecto de Tesis formular la pregunta, ni responderla, sino hacerla surgir de las propias entrañas de la teoría consagrada en su estado contemporáneo, en su forma presente.

El autor evita pronunciarse prematuramente sobre los fundamentos de esa doctrina. Inquire sobre ella a los partidarios de la misma, y les cede la palabra; identifica los contenidos y los movimientos más relevantes de sus obras, descubre cómo se relacionan entre sí los exponentes de la doctrina, cómo convergen y divergen en la construcción colectiva, y descubre que sobre los fundamentos mismos todos ellos remiten a lord John Maynard Keynes.

Surge entonces una de las comprobaciones más novedosas e impactantes de La Macroeconomía después de Lord Keynes. ¡Los discípulos no han indagado en los fundamentos! Esta es, en nuestra interpretación, la tesis dentro de la Tesis, o previa a ella, que delimita muy concretamente el terreno de la Tesis Doctoral, y constituye por ende el elemento sustancial de la estrategia propuesta y aprobada por el Comité de Doctorado.

Pase ahora el lector al texto mismo y disfrute de él. Piense también en el impacto que tendrá esta Tesis Doctoral en los ambientes donde se enseñan separadamente estas disciplinas.